

Vemos la luz,  
nace Jesús



"SOY MISIÓN, SOMOS MISIÓN"

"Soy una Misión en esta tierra, para esto estoy en el mundo" Papa Francisco

OMP Uruguay



# ADVIENTO Y NAVIDAD

Al comenzar un nuevo ciclo litúrgico, presentamos la propuesta pedagógica de las Obras Misionales Pontificas en Uruguay para el trienio 2015 – 2017, la misma pretende hacer posible nuestra tarea al servicio de la animación y formación misionera de todo el Pueblo de Dios. Los actores principales en la propuesta siguen siendo los animadores, catequistas, consagrados que sirven a las comunidades.

### **"SOY MISIÓN, SOMOS MISIÓN"**

Este es nuestro slogan, en el trienio 2015 – 2017, éste presentará nuestras propuestas de formación, animación y cooperación misionera. La identidad del bautizado es necesariamente misionera, por lo que desde el inicio de su historia de fe, nos proponemos hacer presente esta dimensión inseparable de la gracia que recibimos, somos hechos hijos de Dios, discípulos misioneros, enviados a la vida para testimoniar el Amor que salva.

Hay una dimensión personal, vocacional, que poco a poco en la vida cada uno va discerniendo este llamado particular en el cual se concreta la misión, en la vocación al matrimonio, en la vida consagrada, en el ámbito laboral y profesional, en la participación en los ámbitos de decisión. Allí cada uno de nosotros debe recordar: "soy misión".

Hay una dimensión comunitaria, pues no somos hechos hijos de Dios para permanecer en el individualismo cómodo que margina la experiencia de fe al ámbito de lo privado e íntimo. El bautismo nos constituye Iglesia, familia de Dios, Cuerpo cuya cabeza es Cristo, el misionero del Padre; al igual que sucede con cada persona también la comunidad de fe, en la parroquia, en el movimiento, en el centro educativo, en el grupo, etc., debe asumir la tensión misionera que la proyecta hacia la sociedad, el mundo, las personas para anunciar el evangelio y contribuir a la concreción del Reino de Dios, allí es donde resuena: "somos misión"

### **"SOY UNA MISIÓN EN ESTA TIERRA, Y PARA ESTO ESTOY EN ESTE MUNDO"** (EG 273)

Esta afirmación del Papa Francisco en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, es el sustento del programa formativo que desarrollaremos en estos tres años, a través del ciclo litúrgico, ofreciendo a las comunidades subsidios sencillos y accesibles para que la dinámica natural de la vida comunitaria puedan incorporar la dimensión misionera en clave programática y especialmente en clave paradigmática, es decir, desarrollando actividades o acciones misioneras y haciendo misioneramente lo de siempre.

## **"ILUMINAR, BENDECIR, VIVIFICAR, LEVANTAR, SANAR, LIBERAR" (EG 273)**

Estas son las acciones concretas que el Papa nos propone como expresión visible de la misión, servirán como ejes temáticos en los subsidios que ofreceremos.

En cada tiempo litúrgico llegamos a ustedes para poner a su servicio esta propuesta, pretendemos que la propuesta siempre sea bíblica, es decir que tome como referencia la Palabra de Dios, y a su vez, aprovecharemos otros recursos pedagógicos. Ofreceremos algunos subsidios para jóvenes y adultos, mientras que desde la Pontificia Obra de la Infancia y Adolescencia Misionera se ofrecerá un camino para niños y adolescentes.

Con el deseo de que podamos descubrir con gozo que la misión nos tiene a su servicio.

P. Leonardo Rodriguez  
Director Nacional  
OMP Uruguay

# ADVIENTO Y NAVIDAD MISIONEROS



"Soy Misión, Somos Misión"

"Soy una Misión en esta tierra, para esto estoy en el mundo" Papa Francisco

OMP Uruguay

Ofrecemos algunos datos históricos y de espiritualidad que permiten a los animadores obtener información adecuada para llevar adelante la propuesta.

## EL ADVIENTO

Publicado en Church Forum (<http://www.churchforum.org>)

### Historia del Adviento

La palabra Adviento proviene del latín "Adventus" que significa la venida. En un principio con este término se denominaba al tiempo de la preparación para la segunda venida de Cristo o parusía y no el nacimiento de Jesús como ahora lo conocemos. Haciendo referencia a este tiempo la primitiva Iglesia meditaba sobre los pasajes evangélicos que hablan del fin del mundo, el juicio final y la invitación de San Juan Bautista al arrepentimiento y la penitencia para estar preparados. No se sabe desde cuando se comienza a celebrar. En los antiguos leccionarios de Capua y Wursemburgo hacen referencia al Adventu Domini. En los leccionarios gregoriano y gelasiano se encuentran algunas plegarias con el título de Orationes de Adventu. Más tarde comienzan a aparecer las domínicas ante Adventum Domini, en las cuales al término adventus se le asocia con la preparación a la Navidad. A pesar de que esta temporada es muy peculiar en las Iglesias de Occidente, su impulso original probablemente vino de las Iglesias Orientales, donde era común, después del Concilio ecuménico de Éfeso en 431, dedicar sermones en los domingos previos a la Navidad al tema de la Anunciación. En Ravena Italia un canal de influencia oriental a la iglesia de Occidente - San Pedro Crisóstomo (muerto en 450) daba estos homilias o sermones. La primera referencia que se tiene a esta temporada es cuando el obispo Perpetuo de Tours (461-490) estableció un ayuno antes de Navidad que comenzaba el 11 de Noviembre (Día de San Martín). El Concilio de Tours (567) hace mención a la temporada de Adviento. Esta costumbre, a la cual se le conocía como la Cuaresma de San Martín, se extendió por varias iglesias de Francia por el Concilio de Macon en 581. El período

de seis semanas fue adoptado por la Iglesia de Milán y las iglesias de España. En Roma, no hay indicios del adviento antes de la mitad del siglo VI AD, cuando fue reducida - probablemente por el Papa Gregorio Magno (590-604) - a cuatro semanas antes de Navidad. La larga celebración gala dejó su presencia en libros de uso litúrgico como el Misal de Sarum (Salzburgo), que era muy usado en Inglaterra, con su domingo antes de Adviento. La llegada de Cristo en su nacimiento fue cubierta por un segundo tema, que también proviene de las iglesias galas, su Segunda venida al final de los tiempos. Este entretreído de temas de los dos advientos de Cristo da a la temporada una tensión particular entre penitencia y alegría en la espera de Cristo que está por "venir".

## Teología y Espiritualidad del Adviento

A la luz de la liturgia de la Iglesia y de sus contenidos podemos resumir algunas líneas del pensamiento teológico y de la vivencia existencial de este tiempo de gracia.

### 1. Adviento, tiempo de Cristo: la doble venida

La teología litúrgica del Adviento se mueve, en las dos líneas enunciadas por el Calendario romano: la espera de la Parusía, revivida con los textos mesiánicos escatológicos del AT y la perspectiva de Navidad que renueva la memoria de alguna de estas promesas ya cumplidas aunque si bien no definitivamente.

El tema de la espera es vivido en la Iglesia con la misma oración que resonaba en la asamblea cristiana primitiva: el Marana-tha (Ven Señor) o el Maran-athá (el Señor viene) de los textos de Pablo (1 Cor 16,22) y del Apocalipsis (Ap 22,20), que se encuentra también en la Didaché, y hoy en una de las aclamaciones de la oración eucarística. Todo el Adviento resuena como un "Marana-thá" en las diferentes modulaciones que esta oración adquiere en las preces de la Iglesia.

La palabra del Antiguo Testamento invita a repetir en la vida la espera de los justos que aguardaban al Mesías; la certeza de la venida de Cristo en la carne estimula a renovar la espera de la última aparición gloriosa en la que las promesas mesiánicas tendrán total cumplimiento ya que hasta hoy se han cumplido sólo parcialmente. El primer prefacio de Adviento canta espléndidamente esta compleja, pero verdadera realidad de la vida cristiana.

El tema de la espera del Mesías y la conmemoración de la preparación a este acontecimiento salvífico toma pronto su auge en los días feriales que preceden a la Navidad. La Iglesia se siente sumergida en la lectura profética de los oráculos mesiánicos. Hace memoria de nuestros Padres en la Fe, patrísticas y profetas, escucha a Isaías, recuerda el pequeño núcleo de los anawim de Yahvé que está allí para esperarle: Zacarías, Isabel, Juan, José, María.

El Adviento resulta así como una intensa y concreta celebración de la larga espera en la historia de la salvación, como el descubrimiento del misterio de Cristo presente en cada página del AT, del Génesis hasta los últimos libros Sapienciales. Es vivir la historia pasada vuelta y orientada hacia el Cristo escondido en el AT que sugiere la lectura de nuestra historia como una presencia y una espera de Cristo que viene.

En el hoy de la Iglesia, Adviento es como un redescubrir la centralidad de Cristo en la historia de la salvación. Se recuerdan sus títulos mesiánicos a través de las lecturas bíblicas y las antífonas: Mesías, Libertador, Salvador, Esperado de las naciones, Anunciado por los profetas... En sus títulos y funciones

Cristo, revelado por el Padre, se convierte en el personaje central, la clave del arco de una historia, de la historia de la salvación.

## **2. Adviento tiempo por excelencia de María, la Virgen de la espera**

Es el tiempo mariano por excelencia del Año litúrgico. Lo ha expresado con toda autoridad Pablo VI en la *Marialis Cultus*, nn. 3-4.

Históricamente la memoria de María en la liturgia ha surgido con la lectura del Evangelio de la Anunciación antes de Navidad en el que con razón ha sido llamado el domingo mariano prenatalicio.

Hoy el Adviento ha recuperado de lleno este sentido con una serie de elementos marianos de la liturgia, que podemos sintetizar de la siguiente manera:

- Desde los primeros días del Adviento hay elementos que recuerdan la espera y la acogida del misterio de Cristo por parte de la Virgen de Nazaret.
- La solemnidad de la Inmaculada Concepción se celebra como "preparación radical a la venida del Salvador y feliz principio de la Iglesia sin mancha ni arruga" (*Marialis Cultus* 3).
- En las ferias del 17 al 24 el protagonismo litúrgico de la Virgen es muy característico en las lecturas bíblicas, en el tercer prefacio de Adviento que recuerda la espera de la Madre, en algunas oraciones, como la del 20 de diciembre que nos trae un antiguo texto del Rótulo de Ravena o en la oración sobre las ofrendas del IV domingo que es una epiclesis significativa que une el misterio eucarístico con el misterio de Navidad en un paralelismo entre María y la Iglesia en la obra del único Espíritu.

En una hermosa síntesis de títulos. I. Calabuig presenta en estas pinceladas la figura de la Virgen del Adviento:

- Es la "llena de gracia", la "bendita entre las mujeres", la "Virgen", la "Esposa de Jesús", la "sierva del Señor".
- Es la mujer nueva, la nueva Eva que restablece y recapitula en el designio de Dios por la obediencia de la fe el misterio de la salvación.
- Es la Hija de Sion, la que representa el Antiguo y el Nuevo Israel.
- Es la Virgen del Fiat, la Virgen fecunda. Es la Virgen de la escucha y de la acogida.

En su ejemplaridad hacia la Iglesia, María es plenamente la Virgen del Adviento en la doble dimensión que tiene siempre en la liturgia su memoria: presencia y ejemplaridad. Presencia litúrgica en la palabra y en la oración, para una memoria grata de Aquélla que ha transformado la espera en presencia, la promesa en don. Memoria de ejemplaridad para una Iglesia que quiere vivir como María la nueva presencia de Cristo, con el Adviento y la Navidad en el mundo de hoy.

En la feliz subordinación de María a Cristo y en la necesaria unión con el misterio de la Iglesia, Adviento es el tiempo de la Hija de Sión, Virgen de la espera que en el "Fiat" anticipa el Marana thá de la Esposa;

como Madre del Verbo Encarnado, humanidad cómplice de Dios, ha hecho posible su ingreso definitivo, en el mundo y en la historia del hombre.

### **3. Adviento, tiempo de la Iglesia misionera y peregrina**

La liturgia con su realismo y sus contenidos pone a la Iglesia en un tiempo de características y expresiones espirituales: la espera, la esperanza, la oración por la salvación universal.

Preparándonos a la fiesta de Navidad, nosotros pensamos en los justos del AT que han esperado la primera venida del Mesías. Leemos los oráculos de sus profetas, cantamos sus salmos y recitamos sus oraciones. Pero nosotros no hacemos esto poniéndonos en su lugar como si el Mesías no hubiese venido todavía, sino para apreciar mejor el don de la salvación que nos ha traído. El Adviento para nosotros es un tiempo real. Podemos recitar con toda verdad la oración de los justos del AT y esperar el cumplimiento de las profecías porque éstas no se han realizado todavía plenamente; se cumplirán con la segunda venida del Señor. Debemos esperar y preparar esta última venida.

En el realismo del Adviento podemos recoger algunas actualizaciones que ofrecen realismo a la oración litúrgica y a la participación de la comunidad:

- La Iglesia ora por un Adviento pleno y definitivo, por una venida de Cristo para todos los pueblos de la tierra que todavía no han conocido al Mesías o no lo reconocen aún al único Salvador.
- La Iglesia recupera en el Adviento su misión de anuncio del Mesías a todas las gentes y la conciencia de ser "reserva de esperanza" para toda la humanidad, con la afirmación de que la salvación definitiva del mundo debe venir de Cristo con su definitiva presencia escatológica.
- En un mundo marcado por guerras y contrastes, las experiencias del pueblo de Israel y las esperas mesiánicas, las imágenes utópicas de la paz y de la concordia, se convierten reales en la historia de la Iglesia de hoy que posee la actual "profecía" del Mesías Libertador.
- En la renovada conciencia de que Dios no desdice sus promesas -¡lo confirma la Navidad!- la Iglesia a través del Adviento renueva su misión escatológica para el mundo, ejercita su esperanza, proyecta a todos los hombres hacia un futuro mesiánico del cual la Navidad es primicia y confirmación preciosa.

A la luz del misterio de María, la Virgen del Adviento, la Iglesia vive en este tiempo litúrgico la experiencia de ser ahora "como una María histórica" que posee y da a los hombres la presencia y la gracia del Salvador.

La espiritualidad del Adviento resulta así una espiritualidad comprometida, un esfuerzo hecho por la comunidad para recuperar la conciencia de ser Iglesia para el mundo, reserva de esperanza y de gozo. Más aún, de ser Iglesia para Cristo, Esposa vigilante en la oración y exultante en la alabanza del Señor que viene.



## ADVIENTO: “VEMOS LA LUZ, NACE JESÚS”

Pretendemos, en este tiempo del adviento prepararnos para la celebración del nacimiento temporal del Hijo de Dios, en la Navidad; y renovar nuestra espera y vigilancia hacia la venida definitiva del Salvador.

Para esto proponemos:

### ENCUENTRO CON LA PALABRA DE DIOS

Reunidos en un lugar apropiado, bien dispuesto, colocamos en el centro de la habitación un globo terráqueo, una biblia abierta, un cirio encendido y un ramo de flores.

Colocados en sus lugares, se invita a los participantes a hacer silencio, apagar los celulares, serenarse para crear un clima propio para la oración, luego se reza una invocación al Espíritu Santo.

Y se proclama el texto bíblico:

Isaías 9,1-3.5-6

**1 El pueblo que caminaba en tinieblas ha visto una gran luz; a los que habitaban en tierra de sombras una luz les ha brillado., Acreciste la alegría, aumentaste el gozo: se alegran ante ti con la alegría de la siega, como se regocijan al repartirse un botín.**

**3 Porque, como hiciste el día de Madián, has roto el yugo que pesaba sobre ellos, la vara que castigaba sus espaldas, el bastón opresor que los hería.**

**5 Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. Sobre sus hombros descansa el poder, y es su nombre: «Consejero prudente, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de la paz».**

**6 Dilatará su soberanía en medio de una paz sin límites, asentará y afianzará el trono y el reino de David sobre el derecho y la justicia, desde ahora y para siempre. El amor ardiente del Señor todopoderoso 10 realizará.**

Un comentario al texto, útil para el animador del encuentro:

El oráculo de Isaías presupone una situación dramática para el país de Israel, porque el estrépito de las armas resuena por doquier. La invasión asiria (siglo VIII a.e.) comenzada en Galilea amenaza ya la misma Judea y Jerusalén, y el pueblo, bajo el terror enemigo, camina en la oscuridad y no sabe adónde dirigirse. A esta gente sin esperanza anuncia el profeta: «El pueblo que caminaba en tinieblas ha visto una gran luz». Luego, dirigiéndose a Dios, exclama: «Acreciste la alegría, aumentaste el gozo» (v. 2).

¿Qué es lo que permite a los hombres pasar de las tinieblas a la luz, de la tristeza a la alegría? La alusión de Isaías se refiere a la huida de los Asirios, pero el profeta de Dios habla también de fuga de todo enemigo.

Anuncia la alegría por el que será: «Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de la paz» (v. 5), el que, verdadero héroe de Israel, cumplirá todo esto. Pero ¿cómo será posible todo esto? Isaías responde: «El amor ardiente del Señor todopoderoso lo realizará» (v. 6). He aquí, pues, el sentido y el mensaje más antiguo de la Navidad: el fin del miedo, la liberación de la dominación enemiga y todo ello gracias a que: «un niño nos ha nacido» (v. 5: d. Is 7,14; Miq 5,1-3; 2 Sm 7,12-16), un descendiente de David que dará vida a una sociedad en la que habrá justicia, paz, alegría y que dará a todos el coraje de vivir.

- a) Proponemos al grupo reconstruir el texto: ¿qué dice el profeta? ¿cuáles son las acciones que aparecen?
- b) Sirviéndonos del comentario anterior, podemos comprender la realidad del Pueblo al que se dirige el profeta, ¿cuáles son las características del mundo de hoy? ¿cuáles son las características de la realidad de nuestra comunidad?
- c) Hablemos al Señor: Hagamos oración esto que observamos. Podemos expresar de forma personal nuestra petición, acción de gracias, súplica, alabanza, uniéndose todo el grupo mediante la alguna antífona apropiada.
- d) ¿Qué compromisos concretos podemos asumir personal y comunitariamente para ser portadores de la luz de Cristo en esta realidad que observamos? Concrétese no más de dos compromisos realizables por el grupo en la semana.

Culminamos con un canto apropiado.

**Aquí ofrecemos ahora una propuesta para oración y celebración familiar en cada domingo de adviento, la misma puede hacerse en familia, o invitando a algún o algunos vecinos, es sencilla y concreta y permite hacer un camino de oración, reflexión y compromiso misionero personal y familiar:**

### **Primer Domingo de Adviento: El amor familiar**

Para comenzar:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Se apagan las luces y se lee el texto de San Juan 3, 7-11:

**Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios. Y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió a su Hijo único. A Dios nadie lo ha visto nunca, pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros.**

-Esta es palabra de Dios.

-Te alabamos Señor.

#### **Oración:**

Que esta corona nos ayude a preparar los corazones de cada uno de los que formamos la familia para tu llegada el día de Navidad.

#### **Vela:**

Encender la primera vela recordando qué significa penitencia, conversión de corazón.

#### **Para reflexionar:**

Hacer la siguiente pregunta ¿Cómo hemos amado este año en nuestra familia? El que desee responder en alto, lo puede hacer.

#### **Propósitos:**

Después de la reflexión anterior, cada miembro de la familia dirá cuáles serán sus propósitos para mejorar y hará un compromiso para cumplirlos durante la semana.

#### **Oración:**

Dios Padre, gracias por darnos una familia. Te pedimos que, ahora que comienza el adviento, en nuestra familia podamos demostrarnos el amor que nos tenemos y vivamos cada día más unidos. Te pedimos llenar nuestro hogar de tu amor divino. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

#### **Para terminar:**

Todos los miembros de la familia se toman de la mano y rezan juntos el Padre nuestro. Se encienden las luces y se canta una canción.

**Para cantar: "Ven, Ven, Señor, no tardes"**

Ven, ven Señor no tardes;  
Ven, ven Señor que te esperamos:  
Ven, ven Señor no tardes;  
Ven pronto Señor.

El mundo muere de frío,  
el alma perdió el calor;  
los hombres no son hermanos,  
el mundo no tiene amor.

Envuelto en sombra noche,  
el mundo sin paz no ve,  
buscando va una esperanza,  
buscando, Señor, tu fe.

Al mundo le falta vida,  
al mundo le falta luz,  
al mundo le falta el cielo,  
al mundo le faltas Tú.

### **Segundo domingo de adviento: La servicialidad en la familia**

Para empezar: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Se enciende la vela del domingo anterior, se apagan las luces y se lee el Evangelio de san Marcos 10, 43.45:

***No ha de ser así entre vosotros; antes, si alguno de vosotros quiere ser grande, sea vuestro servidor; y el que de vosotros quiera ser el primero, sea siervo de todos, pues tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos.***

-Esta es palabra de Dios.  
-Te alabamos, Señor.

#### **Vela:**

Se enciende la segunda vela de Adviento.

#### **Para reflexionar:**

Guardar unos minutos en silencio y hacer la siguiente pregunta: En nuestro hogar ¿cómo nos ayudamos unos a otros diariamente? Cada miembro de la familia, si lo desea, puede responder en voz alta la respuesta.

#### **Propósitos:**

Después de la reflexión anterior, cada quien dirá cual será su propósito a cumplir en la semana.

**Para orar:**

Padre, que nos has dado una familia en la que todos nos ayudamos y somos felices, te pedimos bendecir nuestros trabajos y tareas de todos los días para que cumplamos con más ganas y alegría la tarea que nos toca hacer a cada uno de los miembros de esta familia en nuestro hogar. Amén.

**Para terminar:**

Todos los miembros de la familia se toman de las manos y rezan juntos un padrenuestro. Se encienden las luces y se canta una canción.

**Para cantar:**

Cantar la canción "Amar es entregarse"

Amar es entregarse olvidándose de sí  
buscando lo que al otro pueda hacer feliz.

Qué lindo es vivir para amar  
Qué grande es tener para dar  
Dar alegría, felicidad  
Darse uno mismo, eso es amar.

Si te amas como a ti mismo  
y te entregas a los demás,  
verás que no hay egoísmo  
que no puedas superar.

Qué lindo es vivir para amar  
Qué grande es tener para dar  
dar alegría y felicidad  
darse uno mismo eso es amar.

**Tercer domingo de adviento: Ser mejor en familia**

Para empezar:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Se encienden las dos velas de los domingos anteriores, se apagan las luces y se lee la lectura del Evangelio según San Mateo 5, 13-16:

***Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Para nada aprovecha ya, sino para tirarla y que la pisen los hombres. Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad asentada sobre un monte, ni se enciende una lámpara y se la pone bajo el celemín, sino sobre el candelero, para que alumbré a cuantos hay en la casa. así ha de lucir vuestra luz ante los hombres, para que, viendo nuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos.***

-Esta es palabra de Dios.  
-Gloria a ti, Señor Jesús.

**Vela:**

Se enciende la tercera vela de Adviento.

**Para reflexionar:**

Después de la lectura anterior, se guardan unos minutos en silencio y se hace la siguiente pregunta: ¿qué hago yo para que mi familia sea mejor? Cada miembro de la familia puede responder en voz alta si desea.

**Propósitos:**

Cada miembro de la familia puede decir cuál es su propósito durante la semana y se comprometerá a cumplirlo.

**Para orar:**

Padre, en nuestra familia crecemos y aprendemos a ser mejores, te pedimos hoy que nos ayudes a ser una familia cristiana y ser un buen ejemplo para los que nos rodean, Te pedimos fuerzas para mejorar o cambiar lo que sea necesario de nosotros para que nuestra familia sea mejor cada día. Amén.

**Para terminar:**

Todos los miembros de la familia se toman de la mano y rezan juntos el Padre nuestro. Se encienden las luces y se canta una canción.

**Para cantar:** Un canto de esperanza que conozcan todos.

**Cuarto domingo de adviento: La presencia de Dios en nuestra familia**

Para empezar:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Se encienden las tres velas de los domingos anteriores y se lee la lectura del Evangelio según San Mateo 7, 24-25:

***Aquel, pues, que escucha mis palabras y las pone por obra, será el varón prudente, que edifica su casa sobre roca. Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y dieron sobre la casa; pero no cayó, porque estaba fundada sobre roca.***

-Esta es palabra de Dios.  
-Gloria a Ti Señor Jesús.

**Vela:**

Encender la última vela del Adviento.

**Para reflexionar:**

Guardar unos minutos en silencio y hacer la siguiente pregunta: ¿De qué manera se ha

manifestado la presencia de Dios en nuestra familia durante el año? ¿Lo hemos dejado actuar o le hemos estorbado? Cada uno podrá responder si desea.

**Propósitos:**

Después de la lectura anterior, cada uno de los miembros de la familia, dirá cuál es su propósito para la semana y se comprometerá a cumplirlo.

**Para orar:**

Padre, que nos has dado una familia en la cuál te hemos conocido y amado, ayúdanos a vivir teniéndote siempre presente en nuestras vidas. Te pedimos que en esta Navidad nos regales el quedarte con nosotros en nuestros corazones y sentir que vives en nuestro hogar, en nuestras familias. Amén.

**Para terminar:**

Todos los miembros de la familia se toman de las manos para rezar juntos un Padrenuestro. Se encienden las luces y se canta una canción.

**Para cantar:** Un canto navideño que conozcan los presentes.

"Soy Misión, Somos Misión"

"Soy una Misión en esta tierra, para esto estoy en el mundo" Papa Francisco

OMP Uruguay



## LA NAVIDAD

La Navidad es un tiempo de **celebración del nacimiento de Jesús**, que abarca desde la Nochebuena del 24 de diciembre hasta la fiesta del Bautismo del Señor. La preceden cuatro semanas de preparación (Adviento).

El corazón de estas fiestas es la Solemnidad del 25 de diciembre, Navidad.

Posteriormente, tienen lugar las siguientes fiestas: San Esteban (primer mártir: día 26); San Juan (el discípulo a quien Jesús más amaba: día 27); Santos Inocentes (día 28); Sagrada Familia (domingo siguiente a Navidad); Santa María, Madre de Dios (1 de enero); Adoración de los Magos (Epifanía, 6 de enero); Y el Bautismo de Nuestro Señor (domingo siguiente a Epifanía), con que termina el tiempo litúrgico de la Navidad.

Algunos signos de este tiempo:

### Belén

La historia del belén se remonta al año 1223, cuando san Francisco de Asís, para facilitar la comprensión de la Navidad a la gente sencilla de Greccio (Italia), representó el Nacimiento de Jesús en un establo vecino a su convento: el Niño, la Virgen, San José y los pastores eran personajes reales, como reales fueron el buey, la mula y las ovejas.

Los protagonistas del belén son Jesús, María y José («el Misterio»).

También suele haber un buey y una mula. No se citan en el Evangelio, pero Isaías había profetizado: «Conoce el buey a su dueño, y el asno el pesebre de su amo. Israel no conoce, mi pueblo no discierne». Los cristianos somos como ese buey y esa mula: personas humildes pero con ojos capaces de reconocer al Niño Dios.

Cuando el belén es mayor, también hay figuritas de pastores, Reyes magos, belenitas... e incluso el castillo de Herodes en el horizonte (véase, el rito de bendición del belén familiar).

### Villancicos

Los Ángeles entonaron el primer cántico de Navidad al anunciar el nacimiento de Jesús a los pastores: Gloria a Dios en el cielo y paz en la tierra a los hombres que ama el Señor.

Desde entonces se han compuesto innumerables himnos y canciones de Navidad. Hacia el siglo XIII aparecen los *chritsmas carols* en Inglaterra; los **villancicos navideños** en España; los *cantiques de Noël* en Francia; los *weihnachten lieder* en Alemania; y los *kolendas* en Rusia y Polonia.

Estos cánticos navideños, sobre todo en España, son generalmente canciones simples, entonadas por labriegos y pastores (villanos: de allí su nombre de villancicos). Son mensajes infantiles, llenos de ternura, que expresan con las diferentes melodías autóctonas el sentimiento de amor y esperanza que despierta la celebración de la Navidad.

### Crismas o tarjetas de Navidad

Cuando alguien se siente feliz, quiere hacer partícipes de esa felicidad a quienes ama. Los Christmas son tarjetas que sirven para compartir con nuestros parientes y amigos la alegría por el nacimiento de Jesús.

El precedente de nuestros *christmas* se encuentra en las escuelas inglesas, donde se pedía a los estudiantes que escribieran algo referente a la Navidad antes de salir de vacaciones de



invierno, y lo enviaran por correo a su casa para que sus padres recibieran un mensaje navideño.

## Regalos

Es costumbre muy antigua llevar un presente al niño recién nacido o a sus padres. Los pastores de Belén llevarían una pequeña oveja, o su morral con comida y ropa. Además, días después, desde el Oriente llegaron los Magos que presentaron sus dones de oro, incienso y mirra.

Navidad es tiempo de regalos: de esta manera imitamos a Dios, que se regala a sí mismo. Pero atención, porque imitar al Niño requiere no limitarse a dar cosas que se puedan comprar, sino darse uno mismo. Por eso, los mejores regalos de Navidad son el cariño, el servicio, la comprensión, la obediencia, el tiempo, el trabajo...

Agradecer, e imitar el regalo del nacimiento de Jesús. Este es el sentido de los regalos de Reyes (y, aunque sea menos navideño, también de San Nicolás, con los calcetines y medias rojas en la chimenea), de la costumbre del aguinaldo, las pagas extras, de las Rifas y Cestas de Navidad... y hasta de la lotería de Navidad.

## Dulces

Aquel día los montes destilarán dulzura y las colinas manarán leche y miel. Con esta oración el salmo enseña que la venida de Jesús es dulzura, paz y alegría: donde está Él desaparece toda amargura.

Este es el sentido de los dulces navideños, entre los que destacan los turrónes (principalmente los tradicionales, turrón blando o de Jijona y turrón duro o de Alicante), los polvorones, dátiles, mazapanes (en sus múltiples variedades como figuritas, pastel de Gloria, pan de Cádiz), peladillas, y alfajores. El día 6 de enero suele comerse el tradicional «roscón de Reyes».

## Reuniones familiares

La cena de Nochebuena y la comida de Navidad suelen ser tradicionales encuentros familiares para celebrar el nacimiento de Jesús.

Existen algunos platos típicos de estas fechas, como el cordero, la pularda, el pavo, el capón, el besugo, la sopa de almendra, etc.

## Árbol

Reza un antiguo salmo: Que dancen de gozo los árboles del bosque, delante del Señor que hace su entrada. Los árboles son los representantes más nobles del reino vegetal, y su alegórica danza al son del viento manifiesta la alegría de todo lo creado por el nacimiento de Jesús.

Además, el árbol está lleno de simbolismo. Su forma triangular hace referencia a la Santísima Trinidad. Su naturaleza perenne (suele ser una conífera) representa la vida eterna. Y en el «árbol» de la Cruz nos redimió en Niño-Dios cuyo nacimiento celebramos.

## Adornos

### Luces

Jesús es la luz del mundo, porque nos ha traído sentido para vivir y fuerza para amar. Desde Jesús la historia de la humanidad se ha iluminado, como el sol disipa la oscuridad de la noche.

Por eso, los primeros adornos navideños fueron las velas, símbolos de la luz de Cristo. Posteriormente se sustituyeron por bombillas de toda clase y tamaño.

## Esferas de colores

El árbol se comenzó adornando no solo con velas sino también con manzanas, simbolizando el pecado original. En el siglo XVIII los sopladores de vidrio de Bohemia crearon bolas de multitud de colores (que recuerdan a las manzanas originales) para celebrar el nacimiento de Cristo. El color de cada esfera también tiene un significado:

- Azul: oraciones de reconciliación
- Plata: las de agradecimiento
- Oro: alabanza
- Rojo: las de petición

## Coronas

Bien realizadas con ramas secas, con plantas naturales o tela de colores y todas ellas adornadas con flores, frutas, lazos, ositos, caramelos o frutos secos, son símbolo de felicidad del alma que se sabe amada por Dios con un amor infinito y eterno.

## Ángeles

Son mensajeros entre el cielo y la tierra. Suelen colocarse en el árbol de Navidad y sobre todo en el Nacimiento, para recordar el anuncio de la buena noticia a los pastores.

## Estrellas

La estrella de Oriente reveló el nacimiento del Mesías e iluminó el camino de los Magos hasta el portal de Belén. Las estrellas simbolizan la esperanza y la luz de quien camina hacia Dios.

## **UNA LITURGIA FAMILIAR DE NAVIDAD**

**Es común que nuestras familias se encuentren en la noche de Navidad (Noche buena) para celebrar en familia, es importante que la fiesta no pierda su contenido, por eso les proponemos un sencillo esquema de liturgia familiar para comenzar la fiesta:**

Reunidos allí donde esté el árbol de navidad y el pesebre, se da lugar a este gesto celebrativo:

### **1. INICIO**

En el nombre del Padre, y del Hijo y del espíritu Santo.

*(Se puede entonar un canto de Navidad antes de dar la bienvenida)*

### **2. BIENVENIDA**

Hermanos, hoy nos hemos reunido aquí para manifestar alegremente que Jesús, nuestro Dios y Salvador, ha nacido. Alegría porque con la llegada de Jesús nuestros pecados serán perdonados y la muerte vencida. Que el amor del Padre, el nacimiento del Hijo y la gracia del Espíritu Santo estén con ustedes.

**- Y también contigo.**

### **3. PERDÓN**

Al profundizar en el nacimiento del Niño Jesús, contemplamos con asombro el inmenso amor que Dios nos ha tenido haciendo que su propio Hijo venga al mundo haciéndose hombre como nosotros en el seno de María Santísima. Este milagro de amor debe llevarnos a mirar nuestro interior y preguntarnos: ¿cómo respondemos a Dios frente a todo lo que ha hecho por nosotros?; ¿ocupa el Señor un lugar importante en nuestras vidas?; ¿hemos vivido la caridad con las personas que nos rodean?; ¿hemos vivido la caridad con los más necesitados? Con verdadera esperanza pidamos perdón a Dios

*(Se deja unos momentos de silencio)*

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante ustedes hermanos, que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión,  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.  
Por eso ruego a Santa María siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos  
y a ustedes hermanos  
que intercedan por mí  
ante Dios nuestro Señor.

#### **4. LITURGIA DEL EVANGELIO**

Escuchemos ahora la palabra de Dios:  
Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 2, 1-14

Al terminar: Te alabamos Señor.

*Si se tiene el cirio*

Señor así como encendemos esta luz para recordar que estás entre nosotros, Tú que eres luz del mundo enciende nuestras vidas. *(Se enciende el cirio).*

Enseguida los que quieran pueden hacer una breve reflexión sobre la lectura. De ser posible explicitando la propia experiencia frente al **Nacimiento de Cristo** en el propio corazón.

#### **5. ORACIÓN**

Ahora unámonos en oración pidiéndole a Dios que reine por siempre en nuestras familias.  
Respondemos: **escúchanos Señor.**

**- Escúchanos Señor.**

Por la Iglesia, para que con tu llegada renueve su misión de llevar esta Buena Nueva a todos aquellos que aún no te conocen.

**- Escúchanos Señor.**

Para que tu llegada inspire más vocaciones al servicio de Tu Iglesia. Por el Papa, los obispos, los sacerdotes, los religiosos y los consagrados, para que se mantengan fieles en tu servicio.

**- Escúchanos Señor.**

Por aquellos que sufren, aquellos que hoy no tienen un techo, un pan, están enfermos, o viven en medio de la guerra, socórrelos y dales consuelo. Haznos más generosos para atender las necesidades de los que nos rodean.

**- Escúchanos Señor.**

Por la familia, para que esta Iglesia doméstica unida en torno a Ti, se mantenga firme en tu amor. Haz que crezca y se multiplique. Concédele reunirse de nuevo para recordar tu llegada a éste mundo.

**- Escúchanos Señor.**

Para que seamos siempre agradecidos por este misterio de amor y reconciliación y que nuestro agradecimiento se manifieste en la alegría y el amor a Dios y los demás.

**- Escúchanos Señor.**

*( se pueden agregar más peticiones)*

**6. GLORIA**

Al unísono con los ángeles y pastores repitamos :

*( mientras se reza el Gloria, alguna persona como el más pequeño de la familia toma la imagen del niño Jesús pasándolo a todos los presentes para que lo besen, recordando la adoración de los pastores a Jesús nuestro Dios en Belén).*

Gloria a Dios en el cielo,  
y en la tierra paz a los hombres  
que ama el Señor.  
Por tu inmensa gloria  
te alabamos, te bendecimos,  
te adoramos, te glorificamos,  
te damos gracias,  
Señor Dios, Rey Celestial,  
Dios Padre todopoderoso.  
Señor, Hijo único Jesucristo.  
Señor Dios, Cordero de Dios  
Hijo del Padre;  
tu que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra súplica;  
tú que estas sentado a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros;  
porque sólo tú eres Santo,  
sólo tú señor,

sólo tú Altísimo, Jesucristo,  
con el Espíritu Santo  
En la Gloria de Dios Padre.

**Amén.**

*(Al terminar se coloca al niño Jesús en el pesebre del nacimiento mientras los asistentes entonan un canto de Navidad).*

## **7. DESPEDIDA**

Hermanos, que la luz de Cristo brille por siempre en nuestras vidas. **¡Feliz Navidad!** Y antes de pasar a la mesa pensemos personalmente, un gesto o actitud que me comprometa a hacer en estos días y que me permita expresar la auténtica alegría de la navidad en la vida de otras personas: amigos, vecinos, familiares.